



C Columna

Terremoto de 1960 y el deporte

El terremoto y maremoto de 1960 ocasionó el fallecimiento de cerca de dos mil personas en Valdivia. A este terrible panorama, se sumó la destrucción de cientos de casas, empresas e infraestructura crítica. Pero este sismo también remeció los cimientos de la vida cotidiana de los habitantes, quienes tuvieron que adaptarse a la realidad de una ciudad devastada. En las escuelas y liceos, las clases se suspendieron y un número importante de personas se dedicó a reconstruir sus viviendas.

El deporte también se apuntó en la lista de actividades que se vieron afectadas.

Muchas canchas de fútbol se inundaron, lo que ocasionó que el torneo local se demorara en retomar.

Los clubes experimentaron un profundo proceso de crisis, donde algunos, para evitar

desaparecer, se fusionaron con otros.

El gimnasio principal de Valdivia quedó casi en el suelo. Producto de este significativo daño, se tuvo que construir uno nuevo en el mismo lugar, denominado Coliseo, el que se concluyó en primera instancia en 1965.

En el intertanto, el básquetbol se disputó en el gimnasio del Instituto Comercial y en el regimiento Caupolicán de calle Bueras. El Club de Boxeo Luis Vicentini, situado detrás de la galería de Pedro Montt del estadio Parque Municipal, también se vino abajo. Nunca más fue reconstruido. Hoy solo queda, a modo de vestigio, parte del cemento que era la base de aquel recinto deportivo.

Desde 1920, aproximadamente, en el sector del muelle fluvial se practicó waterpolo. Los clubes loca-

les Neptuno, O'Higgins, Condell y Carlos Anwandter, animaban concurridos partidos. Desde el terremoto, este deporte que había ganado muchos adeptos, se dejó de realizar con asiduidad.

El hospital Regional tuvo grandes destrozos, por lo que el gobierno de Estados Unidos donó un hospital de emergencia, al que se le llamó John Kennedy. Se ubicaba donde hoy se sitúa una cadena de supermercados, en calle Pedro Montt con Bueras. Los funcionarios de este recinto de salud, aficionados al deporte, crearon un club de fútbol con el nombre del hospital, el que aún existe.

A 65 años de este episodio que como ciudad y provincia nos puso a prueba, es relevante mantener viva la memoria y transmitir estos hechos a las nuevas generaciones. Es parte de nuestra rica historia.



Enrique Corvetto Castro
Periodista y escritor